



DIRECTOR-PROPIETARIO, D. FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA.

PRECIOS DE SUSCRICION:— En toda España, 3 pesetas trimestre.—Extranjero, 8 pesetas semestre.—América, 20 pesetas año. A los suscritores de fuera de Barcelona se les admitirá en pago sellos de correo ó libranzas del giro mútuo. *Dejarán de servirse las suscripciones, cuyo importe no se satisfaga por adelantado.*—Para las suscripciones y anuncios, dirigirse á la Administracion, **calle de Mendizábal, núm. 20, piso 2.º, Barcelona.**—Horas de oficina, todos los días laborables de 2 á 4.—Representante en Madrid: D. Roman Pol, calle de Silva, 41, 1.º —Recibe de 9 á 11.

IMPORTANTE.

Se suplica á los Sres. Abonados de fuera de Barcelona que están en descubierto de sus respectivas suscripciones, se sirvan cuanto antes saldar el atraso con la administracion de este periódico, establecida en la calle de Mendizábal, 20, 2.º, si quieren continuar recibiendo nuestra publicacion.

Los suscritores que se hallan en este caso no deben extrañar que, al hacerles el envío del número anterior, se les incluyese una nota expresiva de las cantidades que adeudan, pues han de hacerse cargo, que, bien sea con intencion, ó por descuido, se abusa en demasía de las empresas periodísticas.

Á LOS SUSCRITORES DE MADRID.

Los Sres. abonados madrileños podrán servirse entregar el importe de las suscripciones á nuestro corresponsal en la corte D. Roman Pol, pasando

á recoger los correspondientes recibos á su domicilio, calle de Silva, 41, 1.º, en los días laborables, de 9 á 11 de la mañana.

EL CABALLO «LOS LLANOS.»

Como recordarán nuestros lectores, el caballo *Los Llanos* fué el vencedor en las primeras carreras de las que se verificaron en Madrid el 31 de Enero y 3 de Febrero del año último, al celebrarse las fiestas reales con motivo de las bodas de S. M. el rey D. Alfonso XII con la inolvidable reina doña Mercedes (Q. D. G. G.)

El premio que obtuvo el primer día fué el concedido por el Exmo. Ayuntamiento, consistente en 20,000 reales y destinado para la carrera de caballos y yeguas de todas razas nacidos en España, sin peso, que no hubiesen corrido en ninguna carrera pública y formal en la Península, siendo la distancia señalada una vuelta al Hipódromo. Lucharon con *Los Llanos* el *Abd-el-Kader* del Sr. D. Ramon Lorito, y *Essex*, del Sr. Conde de Villareal, llegando estos últimos el 2 y 3 respectivamente y saliendo vencedor el primero por tres cuerpos.

En el segundo día *Los Llanos* disputó y ganó fácilmente la



El perro PERICO que cobra las palomas en el Tiro de pichon de Madrid.

carrera *extraordinaria*.—El premio de la *Sociedad* consistía en 4,000 reales, dedicado como el anterior á caballos y yeguas de todas razas, nacidos en España, que no hubiesen corrido en ninguna carrera pública y formal en la Península, esceptuando las *extraordinarias* ó de guerra. Tuvo por competidores los caballos *Abd-el-Kader* y *Count*, recorriendo los 4,000 metros en cinco minutos y treinta segundos.

Los Llanos procede de la ganadería del Sr. Marqués de Salamanca, y su actual propietario es D. Segundo Brú.

El retrato de aquel animal que publicamos en este número, provisto de los mismos arreos que llevaba cuando ganó la primera mencionada carrera, dá una exacta idea de su buena conformación.

TOROS DE ADALID.



La vacada de D. José Antonio Adalid, cuya existencia data de pocos años, fué creada con las reses procedentes de la de D. Joaquin Jaime Barrero, de Jerez de la Frontera, al desposicionarse este de su ganadería.

Los toros de la moderna dehesa pastan en terrenos de la Puebla, junto á Coria, usan, como los de su primitivo dueño, divisa encarnada, blanca y caña; se distinguen por su buena estampa, empuje y excelentes condiciones para la lidia; y corriéronse por primera vez, al pertenecer á su nuevo propietario, el día 10 de Mayo de 1874.

En 5 de Abril de 1873, época en que no habian abandonado todavía sus antiguos pastos, lidiáronse en la plaza de Sevilla, y uno de ellos, apodado *Coriano*, al salir de los chiqueros, embistió con tan feroz ímpetu á José Fuentes (Pipi), que, rebasando el caballo que este montaba, infirió al jinete una profundísima herida en la espalda, fracturándole algunas costillas é interesándole el pulmon, de cuyas resultas falleció á los pocos días el desgraciado picador.

En la memoria de todos está la reciente cogida del matador *Frasuelo*, ocasionada por uno de los bichos de la mencionada ganadería, cuyo percance causó un verdadero trastorno á los taurófilos y á la aristocracia madrileña.

Estas noticias, únicas que hemos podido recojer acerca de la ganadería de D. José Antonio Adalid, hacen esperar que los toros de aquella procedencia que han de lidiarse en esta plaza en la próxima corrida, no han de desmentir con sus hechos la fama de que justamente gozan, colmando así los deseos de los aficionados á esta clase de espectáculos.

Los nuestros se limitan á que no los perturbe ningun lance desgraciado, y que los piqueros, cumpliendo con su deber, protejan en lo posible la vida de los nobles animales, que el premio de sus trabajos y largos servicios se les destina á ser el blanco de las iras de una fiera.

Madrid 20 de Junio de 1879.

Si en la constitucion de nuestro ser, dice un sábio filósofo, todo es materia, preciso es confesar que la naturaleza ha incurrido en un grave error, pues habria creado un sentimiento sin aplicacion práctica, cual lo seria la felicidad suprema que esperamos siempre de cada uno de los actos de nuestra vida.

¡Vano afán! Buscamos en todo tiempo y no encontramos nunca la completa satisfaccion de nuestros deseos. El poderoso no vé, ni siquiera una sola vez, apagada su sed de riquezas y honores: muere el sábio sin conocer ni una pequeña parte de la ciencia á la que ha dedicado largos años de estudio: quizás no haya rico que alguna vez no haya envidiado la tranquilidad y bienestar relativo de los pobres, ni habrá pobre que no desee ser rico, ni sábio que en ciertos momentos no sea partidario de la ignorancia.

La palabra articulada por una hoja de estaño: el sonido anunciado á largas distancias: la division de la luz eléctrica; y tantos otros maravillosos inventos que todos los días admiramos y que la actual generacion lega á las venideras, ¿son acaso ni pequeñas gotas de rocío que mitiguen por un momento la devoradora sed de una felicidad, que existe tanto mas lejana cuanto mas cercanos á ella nos creemos?

Y es que este sentimiento de felicidad, cuya aplicacion práctica solo en la eternidad se obtiene, no puede ser consecuencia inmediata de nuestros afanes para la mayor prosperidad en esta vida.

La medicina, auxiliada por el desarrollo que adquieren las ciencias físicas y naturales, extiende presurosa sus alas hácia lo imposible; no duerme ni descansa un momento siquiera, y en mitad de su carrera cae estenuada de cansancio, confesando ser impotentes sus largos y continuos esfuerzos: La inteligencia humana que desentraña de la tierra los mas recónditos secretos, es muy diminuta para conservar al hombre, ni siquiera por cortos dias, ese álito de vida que por momentos le abandona, las mas de las veces por causas desconocidas. ¿Puede esperarse, pues, que la longevidad del cuerpo en sus relaciones con el alma, pueda prolongarse por un tiempo mas ó menos determinado, aunque sea mediante el ahorro de la cantidad de fuerza que nos da la vida?

¡Inútil esfuerzo! Rotura sueña con su descubrimiento por mas ingenioso que éste sea. Podrá ser un motivo de estudio para los hombres pensadores ó de conversacion para los sábios desocupados, pero nunca será una realidad, por lo menos en lo que al hombre corresponde.

La industria sobre conservacion y trasporte de carnes muertas se refunde en la de carnes vivas; todo es cuestion de embalage. Se empaquetan las reses, al parecer muertas, se importan de allende los mares ó de un país á otro de nuestro continente, y llegados á su nuevo destino, por medio de un sencillo procedimiento, un nuevo soplo de vida aparece en la inerte materia, como poniendo otra vez en movimiento las fuerzas vitales que habian quedado en suspenso durante cierto intervalo de tiempo. Hé aquí la aplicacion práctica mas provechosa del descubrimiento del Sr. Rotura.

Pide ampliar sus experimentos en un ser racional, infeliz y desgraciado, pero tanto mas digno de compasion cuanto mayor es su desgracia; pide se le haga entrega para este objeto, de un reo sentenciado á muerte. ¿Se accederá á esta extraña y repugnante peticion, considerándola natural y justa, toda vez que redundaría en bien de la ciencia? y ¿por qué no? Despues de todo, morir de un modo ó de otro, todo es morir.

Si el hombre pudiera disponer á su libre albedrío de todo el tiempo de su existencia, sumando y restando sus mo-

mentos de vida como si esta estuviera sujeta al cálculo de los números, ¡qué breve aquella sería! Pasarian los años con la rapidez de los minutos; y ¡qué ventajas reportaría el existir muchos siglos durmiendo, si despiertos viviáramos apenas un número reducido de años? ¿Se gastarían además muchas fuerzas vitales permaneciendo con el sueño de la muerte?

Los madrileños estamos de enhorabuena. Próximos al estío, por mas que la coquetona primavera vea aprisionadas sus alas por el frío y nebuloso invierno, no dudamos de que dejen luego de acariciarnos los rayos solares como en otros veranos han sabido hacerlo. Los polvos insecticidas no tardarán en ser expuestos en los humildes escaparates de algunos comercios; pronto los andenes de los ferro-carriles recobrarán la animación que en ellos imprimen los viajeros que van á lejanas tierras en busca de un clima mas suave; ¡qué remedio nos quedará á los pobres de guardilla, sino acogernos al invento del Sr. Rotura?

Aparte de que encajonados en el tren y en las fondas, ó serlo en nuestras casas, la ventaja no es dudosa. La diferencia está en que mientras los primeros pasarán el verano sufriendo toda clase de incomodidades, nosotros dormiremos tranquilamente el sueño del justo, en medio del regalo que nos va á proporcionar el insigne naturalista italiano.

Yo que de cajones hablo, no desperdiciaré la ocasión que se me presenta de decir algo de los *enanos misteriosos* que últimamente se han exhibido en el circo de Rivas. Podrían perdonarnos que siendo ellos unos *séres* misteriosos, hayamos correspondido con silbidos á su galantería, quizás por el mero hecho de cantar en inglés, como si hablaran en idem; pero ¡olvidarán que á los pocos días de hacer su debut en el concurrido Circo, se hayan visto obligados á viajar de nuevo metidos en un cajón, como si fueran una mercancía cualquiera?

Sí, lo olvidarán también, porque huyen como avergonzados de su propia derrota, justa y merecida por mas que nos llamen ingratos. Pero no perdonarán jamás á su dueño, que ha cometido el grave error de contratarles para debutar en el circo de Rivas, cuando debieran haberse presentado en compañía de sus asimilados, de las figurillas que actúan en el teatro Guignol, con gran aplauso de los caballeritos y muñequitos de carne que en él concurren.

Debo hablaros de la ceremonia celebrada últimamente en esta Universidad, con motivo de la distribución de los premios otorgados en la Exposición de aves y flores por la Sociedad Protectora de animales y plantas.

Bajo la asistencia de una numerosa concurrencia, dió principio el acto con la ejecución de un himno cantado por los coros del Teatro Real y acompañado por la banda de Artillería que dirige el Sr. Pintado.

El Sr. Elías leyó una memoria de la Sociedad, que fué repartida entre los concurrentes, y leído que fué el dictámen del jurado, se procedió al reparto de los premios. Siguió la lectura de poesías por la Srita. Balmaseda y los señores Bernard, Osorio, Vega y Lierns, siendo todas ellas aplaudidas por el público, especialmente la leída por la señorita Balmaseda, escrita expresamente para este acto.

El Sr. Director de Instrucción pública encomió en un bien razonado discurso los grandes beneficios que á la sociedad reportan los trabajos de la Asociación protectora de animales y plantas, y terminó el acto con breves palabras del Sr. marqués de Bedmar, dando las gracias al Sr. Cárdenas por sus benévolas frases en favor de la Sociedad.

Ocupaban la mesa presidencial los Sres. Director general de Instrucción pública, como Presidente; marqués de Bedmar, presidente de la Sociedad; Rector de la Universidad, Elías (D. Clemente); marqués de San Carlos, Pascual (don Agustín), Colmeiro, Ruiz de Salazar y Vallduig.

No dudamos que la nueva Exposición que se anuncia para el próximo año venidero, será mas concurrida que la terminada en éste, atendidos los buenos auspicios con que ha inaugurado esta clase de certámenes la Sociedad protectora de animales y plantas.

No terminaré la presente sin hacer mención de la inauguración oficial del picadero de la escuela central de Veterinaria, verificada el lunes último por la tarde.

Se amenizó la fiesta con el exámen de la triquina por medio del microscópio, de la carne de varios conejos y gatos, por el distinguido catedrático Sr. Tellez procediéndose en seguida á la inauguración del picadero con varios ejercicios ecuestres y difíciles evoluciones ejecutadas por algunos alumnos y aficionados, terminando el acto con el juego de sortijas y flores, bajo la dirección del profesor de equitación Sr. Hidalgo.

La concurrencia ha sido escogida y bastante numerosa, asistiendo al acto el Sr. Ministro de Fomento y los Directores de Agricultura y Obras públicas.

ROMAN POL VILAR.

EL GINETE SIN CABEZA.

Tercera parte de MAURICIO EL CAZADOR.

Extracto de la obra de Mayne Reid.

(Continuacion.)

II.

La mujer que llegaba tan repentina é inopinadamente era Isidora.

¿Porqué volvía? ¿Porqué habia emprendido su caballo tan peligroso galope?

Para explicarlo, debemos volver al momento en que se separó de la gente de Poindexter.

La criolla se habia detenido en el lindero del chaparral, teniendo siempre fija la vista en el alto ciprés cuya oscura copa señaló antes para indicar á los vengadores el sitio donde estaba situada la cabaña del Álamo.

Sus pensamientos no tenían nada de envidiable; no es para ella dulce la venganza de que se cree el instrumento, pues si consigue humillar á la mujer á quien ódia, también puede causar la desgracia del hombre á quien ama. A pesar de cuanto ha ocurrido no disminuye su amorosa pasión.

—¡Virgen santa! exclama con sentido acento. ¿Qué es lo que acabo de hacer? Sí, esos hombres son los *Regulares*, los temidos jueces de quienes he oido hablar; y si le creen culpable, le condenarán á muerte. ¡Madre de Dios! Yo no lo quiero. ¡Nó, por su mano nó! ¡Solo y rodeado de enemigos, y sin tener quien le defienda! ¡Virgen santa! ¿En qué pienso? El que acaba de separarse de mí ¿no será el primo de quien he oido hablar? ¡Ay de mí! ahora comprendo porque hacia preguntas. ¡Su corazón está como el mio, como el mio!

Reflexionando así, Isidora fija su vista en el confin de la llanura: su caballo gris se agita repentinamente, anunciando la proximidad de un peligro; y produce un prolongado relincho, como para llamar la atención de su ama, volviendo la cabeza hácia el chaparral, lo cual indica al parecer la dirección en que está el enemigo.

—¿Quién ó qué puede ser?

Advertida por el proceder de su caballo, Isidora fija su vista en la espesura y escucha algun tiempo, sin oír cosa alguna que pueda alarmarla; pero el cuadrúpedo manifiesta impaciencia por alejarse de aquel sitio, repite sus resoplidos, y al fin relincha con mas fuerza que antes.

Esta vez contestan varios caballos, que sin duda avanzan por el camino, aunque todavía están ocultos por los árboles; y á la vez se oyen sus pisadas.

Isidora conteniendo á su caballo, escucha un momento.

Óyese un ligero murmullo entre los árboles; y aunque apenas perceptible, diríase que es el de una conversacion en voz baja.

Muy pronto reina el silencio en el chaparral: los ginetes, sean quienes fueren, deben estar aun detenidos; tal vez vacilan en avanzar.

Es natural que Isidora trate de evitar el encuentro con los desconocidos; y á este fin retrocede silenciosamente á un lado, situándose con su bridon á la sombra de una espesura, donde sigue escuchando.

No tarda en observar que los ginetes avanzan hácia ella, ocultándose entre los arbustos. Tambien nota que, en vez de adelantarse juntos, van separados como si intentasen cercarla.

La jóven mejicana experimenta ya cierta inquietud, porque la conducta de los ginetes inmóviles es cuando menos sospechosa. Si fueran viajeros comunes, lo natural seria que avanzaran por la senda; pero en vez de hacerlo así, vienen por la espesura del chaparral.

Al hacer esta reflexion, Isidora clava espuelas en los ijares de su caballo, y precipitase en la pradera descubierta que se extiende hácia el Alamo.

La intencion es tomar una ventaja de dos á trescientas varas, hasta ponerse fuera del alcance del tiro de bala ó de flecha, y detenerse despues para ver quiénes son los ginetes, si amigos ó enemigos.

En esta última eventualidad, confiará en la ligereza de su caballo gris para que la conduzca á donde están los tejanos.

Mas no le es posible detenerse como deseaba, pues casi al mismo tiempo que ella, los ginetes salen todos á la vez de entre los matorrales, dirigiéndose rápidamente hácia ella por diversos puntos que convergen á un centro comun.

La jóven echa de ver al punto que aquellos hombres tienen la piel bronceada y van medio desnudos; que tienen el rostro pintado de rojo, y que adornan sus cabezas plumas de color escarlata.

— ¡Los indios! exclama maquinalmente la jóven mejicana, clavando las ruedecillas de las espuelas en los ijares de su caballo, que parte á galope tendido.

Una rápida mirada, al volver la cabeza, le basta para reconocer que es perseguida, lo cual sabe ya de antemano, pues observa además que los indios le van al alcance con marcado empeño y resolucion, tanto que contra su costumbre no piensan siquiera en gritar.

Su silencio indica que han determinado capturarla, cual si tuviesen un plan preconcebido.

El caballo de la jóven mejicana devora el espacio á través de la pradera inmensa, hostigado á la vez por la espuela y el látigo.

Solo Isidora habla: sus perseguidores avanzan silenciosos como espectros.

No hay esperanza si no consigue ponerse al alcance de la voz de los tejanos.

Y para esto se dirige hácia el ciprés.

III.

La amazona perseguida está á mas de trescientas varas de la espesura sobre la cual domina el árbol como una torre; y en aquel instante vuelve de nuevo la cabeza para mirar.

— ¡Dios me ampare! exclama.

Sí, Dios la ampare, porque llegará demasiado tarde.

El mas cercano de sus perseguidores ha desprendido el lazo de su silla, y le hace girar sobre su cabeza.

Antes que Isidora pueda llegar al sendero, el nudo corrido caerá sobre sus hombros y entonces....

Una repentina idea cruza de improviso por su mente: el declive que domina el Álamo está mas próximo que el desfiladero que conduce al lugar apetecido, y recuerda que su cima es visible desde el jacalé.

Refrenando vigorosamente las riendas, Isidora obliga á su

caballo á cambiar de direccion, y en vez de encaminarse hácia el árbol, marcha hácia el declive.

Este cambio asombra á sus perseguidores, causándoles al mismo tiempo satisfaccion porque esperan apoderarse de la fugitiva mas fácilmente.

— ¡Diablo! murmura el jefe, como avance mucho mas, caerá irremisiblemente en el precipicio.

Esta opinion es errónea: Isidora avanza mas, pero no sobre el precipicio, pues refrenando de pronto su montura, cambia otra vez de direccion, adelantándose por el borde de aquel, de tal modo que llama la atencion de los tejanos, y arranca á Zeb Stump aquella exclamacion que solo proferia en los casos extraordinarios:

— ¡Por el valle de Josafat!

Y como para contestar á la exclamacion del viejo cazador resuena el grito de la singular amazona, que llama la atencion de todos:

— ¡Los indios, los indios!

Duro fuera el oido, y escasa la inteligencia, que no comprendiera al punto estas palabras y la idea del peligro que suponen.

Pero los que las oyen en aquel instante desde el jacalé, apenas han tenido tiempo de pensar sobre ello, cuando la misma voz grita por segunda vez:

— ¡Tejanos! ¡Caballeros! ¡Salvadme, salvadme! ¡Los indios me persiguen! ¡Vienen detrás de mí!.. ¡Cerca, muy cerca!..

Estas palabras no se oyen ya sino confusamente; pero no es necesario mas para explicar lo que pasa en la llanura.

Apenas ha salido la amazona del primer grupo de árboles, cuando aparece uno de los indios en la misma direccion, y se le vé avanzar tambien á galope.

El lazo gira sobre su cabeza; y tal es su afan para asegurar el golpe, que no parece haber hecho aprecio de los gritos de la fugitiva; pero muy pronto la detonacion de una carabina, ó mas bien una sensacion dolorosa en la muñeca le obliga á soltar el lazo, dirigiendo una mirada de asombro á su alrededor.

Una sola mirada le basta para comprender é inducirle á cambiar de táctica. Ha visto cien hombres en cuyas manos brillan los cañones de sus armas de fuego.

Los tres indios que siguen á su jefe los ven tambien; y cual movidos por el mismo impulso, los cuatro retroceden, emprendiendo al punto la fuga con tanta rapidez como aquella con que venian.

La presencia de los salvajes ha producido otro rápido cambio en la escena representada frente á la cabaña del cazador. Calhoun y sus matones no son ya dueños de la situacion; y á propuesta del jefe de los Regulares se aplaza el juicio. El acusado debe ser conducido á la colonia, para juzgarle con arreglo á la ley del país.

La primera diligencia de Zeb Stump es quitar de la boca del prisionero la mordaza que le oprime, y soltar las ligaduras, apretadas con exceso.

Una persona hay que le observa con singular interés, aunque sin prestar mano. Se ha puesto ya en evidencia y no quiere hacerlo otra vez.

— Pero ¿dónde está la sobrina de don Silvio Martinez?

Aun no se ha presentado en el sitio, ni se oye tampoco ya el galopar de su caballo. Ha tenido tiempo mas que suficiente para llegar, y sin embargo no se la vé.

Esto produce sorpresa, inquietud, casi alarma. ¿Habrá sido alcanzada y cogida?

Los tejanos comienzan casi á avergonzarse de sí mismos, porque el grito de Isidora les pedia socorro, haciendo un llamamiento á su caballerosidad.

Todos escuchan atentamente, inquietos unos, y poseidos otros de la mayor ansiedad.

Pero no oyen nada.

— ¿Será posible que la hayan cogido al fin?

Los mas jóvenes y fogosos no pueden resistir mas tiempo la incertidumbre, y saltando al punto sobre sus caballos,

anuncian su resolución de ir en busca suya y salvarla ó pe-
recer en la demanda.

Nadie se opone, y los jóvenes marchan en busca de Isido-
ra y en persecucion de los piratas de la pradera.

Pocos son los que se quedan, y entre ellos está Zeb Stump.
Su único cuidado en el momento se reduce á velar por Mau-
ricio, sin conocimiento aun y vigilado por los Regulares.

Zeb no es el único amigo que se conserva fiel al cazador
de caballos en la hora de la desgracia: habia otros dos
igualmente afectuosos. El uno es una hermosa jóven que vi-
gila á cierta distancia, disimulando cuidadosamente la ansie-
dad que la consume: el otro es Felim, que acaba de bajar del
árbol donde se ocultó para observarlo todo.

Nuestra escena no debe proseguir en el Álamo: una hora
despues queda desierto el jacalé, tal vez para que no vuelva
á cobijarse mas bajo su techo hospitalario Mauricio el caza-
dor de caballos.

(Continuará.)

VARIEDADES.

Casas-mataderos de Barcelona y sus suburbios.

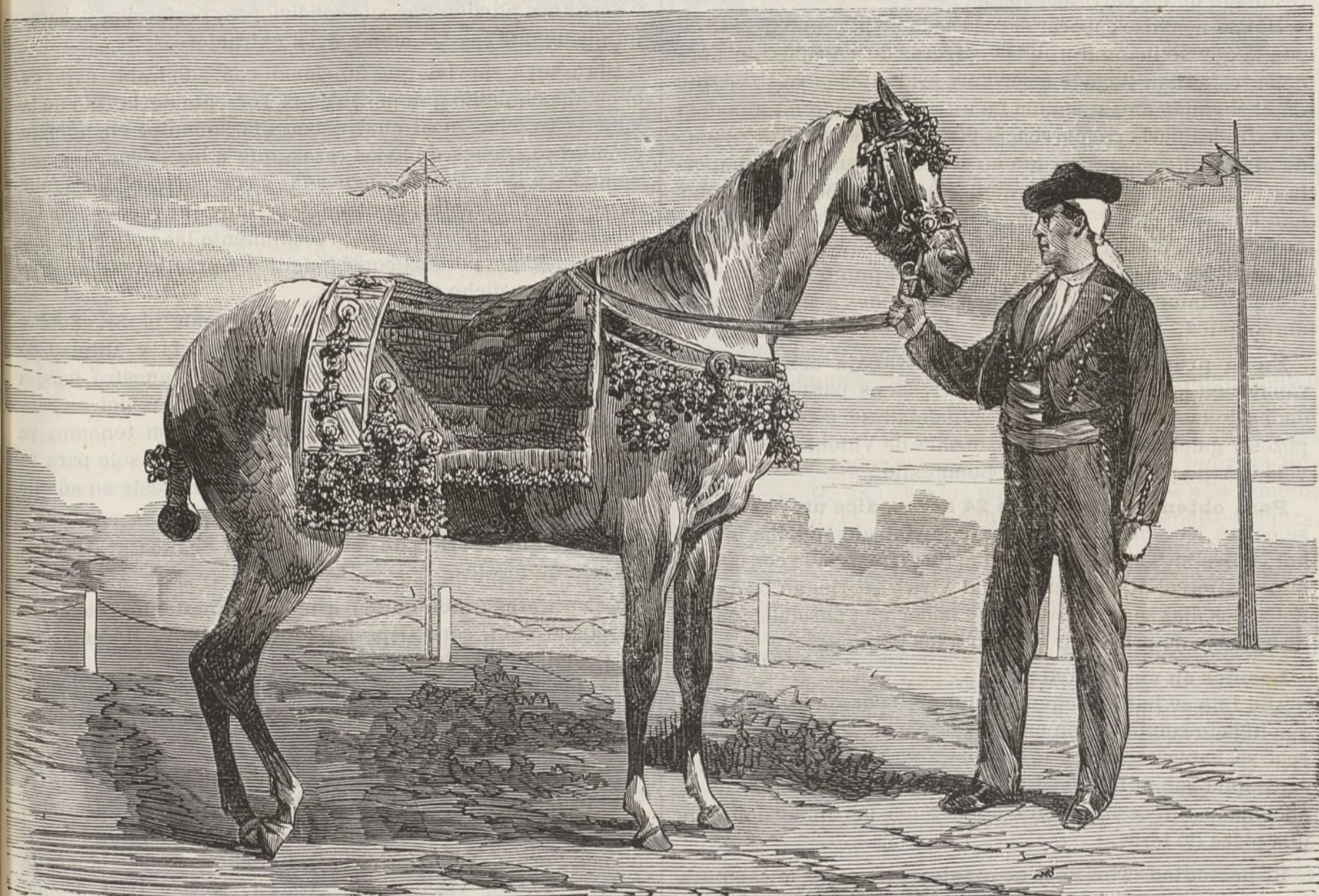
*Reses muertas en dichos establecimientos en los meses de Abril
y Mayo de 1879, con expresion de las que se han inutilizado
ó espurgado por considerarse insalubres sus carnes.*

ABRIL.

MATADERO DE BARCELONA.—Reses sacrificadas.—Bueyes
1038.—Vacas 264.—Terneras 876.—Carneros 13,145.—Cas-
trones 300.—Cabritos 426.—Corderos 2,263.—Cerdos 487.—
Total de cabezas 18,799.

Reses espurgadas.—Bueyes 55.—Vacas 22.—Terneras 18.
—Carneros 8.—Cabritos 1.—Corderos 5.—Total 109.

Se han inutilizado 1 cabrito y 2,380 kilos de carnes, víscer-
as y despojos, por contusion, desgarró, demacracion, ave-
ría ó estado morboso.



LOS LLANOS, del Sr. D. Segundo Brú, vencedor en las carreras nacionales del 31 Enero y 3 Febrero de
1878 que se celebraron en Madrid con motivo del régio enlace.

Se han secuestrado y puesto en salazon por espacio de 40
dias dos cerdos leprosos.

MATADERO DE HOTAFRANCHS.—Reses degolladas.—Carne-
ros 17.—Ovejas 263.—Cabras 131.—Cerdos 49.—Total 430
cabezas.

Se han secuestrado y puesto en salazon 4 cerdos lazarinos.

MAYO.

MATADERO DE BARCELONA.—Se han sacrificado 1,533 bue-
yes.—226 vacas.—1006 terneras.—13,959 carneros.—411 cas-
trones.—331 cabritos.—2482 corderos.—Total 19,948 cabezas.

Se han inutilizado un buey y 3,225 kilos de carne; y sufri-
do el espurgo 114 bueyes, 8 vacas, 34 terneras y 3 carneros.

MATADERO DE HOTAFRANCHS.—Reses sacrificadas.—Car-
neros 49.—Ovejas 269.—Cabras 196.—Total 514 cabezas.

Se ha procedido al espurgo de 1 carnero y 9 cabras, y á la
inutilizacion de 50 kilos de carne por desperfectos en la
limpia.

El número de cerdos degollados durante la última temp-
orada de la matanza asciende á 13,296.

Se han inutilizado en el propio período 2 cerdos triquino-
sos, y han sido secuestrados y puestos en salazon 104 por
estar afectados de la lepra.

Hemos recibido un ejemplar de la preciosa lámina que
con el título de *Hierros y divisas de las ganaderías de toros*
de España, acaba de publicar en Málaga D. Joaquin Ortega
Franquelo.

Recomendamos á los aficionados á los espectáculos tauri-
nos tan interesante trabajo, en el cual figuran, primorosamente
dibujados, unos cincuenta hierros é igual número de
divisas con sus correspondientes colores, referentes á otras
tantas ganaderías indicadas en el mapa por regiones y órden
de antigüedad.

Para su adquisicion dirigirse al autor, calle de Zerezueta,
núm. 7, Málaga, remitiendo al hacer el pedido, su importe
(12 rs. vn.) en libranza de giro mútuo ó letra de fácil cobro.

La compañía del circo Barcelonés establecido en la titulada plaza de Cataluña, continúa funcionando todas las noches con brillante éxito ante el numeroso y distinguido público espectador, que no cesa de admirar las difíciles y arriesgadas suertes de los acróbatas, los notables ejercicios de la sección ecuestre y la sorprendente inteligencia de los amaestrados caballos; á la par que se divierte grandemente con las inimitables gracias cómicas de los clowns, recibidos siempre unos y otras con un general y reiterado palmeteo.

Carreras de caballos.—En las verificadas en Córdoba últimamente, ganó la primera carrera, premio de 20,000 reales, el caballo *Bruto*.

La segunda, premio de 3,000 rs., la obtuvo *Fate*.

Tercera, premio 4,000 rs., la ganó el caballo *D. Pelayo*.

La cuarta, de 3,000, rs. fué ganada por *Petit-Verre*.

Y la quinta, un objeto de arte, la ganó *Fate*.

El Diario de Córdoba, despues de dar detalladamente el resultado de las carreras, añade:

«Como nos hizo esperar el resultado de la reunion de 1878, con la que se inauguraron las carreras de caballos de Córdoba, estas han llegado á ser muy brillantes, y ya se vé que en el segundo año se hallan en un estado tal que, atendida la extraordinaria concurrencia y el número de caballos, puede muy bien asegurarse que no solo son dignas de la importancia creciente de esta capital, sino superiores á cuantas han tenido lugar en Andalucía. La Sociedad que ofrece este espectáculo, última palabra de la moda, ha hecho sin duda un gran beneficio á la poblacion bajo el punto de vista del recreo, é inmenso si se atiende á los bienes que á las ganaderías puede reportar.»

En la provincia de Alicante se trabaja con pasmosa rapidez en la busca de aguas subterráneas para las necesidades de la agricultura. En la actualidad se están abriendo pozos y galerías en las demarcaciones de Villena, Petrel, Novelda, Aspe y Crevillente con buen éxito.

Para obtener lechugas en 24 horas, dice un periódico, se echan las semillas en espíritu de vino dejándolas allí 12 horas. Despues se siembra en una tierra mezclada con colombino (estiércol de pichones) y cal viva y se riegan bastante. A los dos dias se pueden coger y hacer una ensalada teniendo cuidado de preservar del frio á las plantas.

Leemos en un periódico:

«En Lila se han envenenado unas 200 personas que comieron hígado comprado en una misma carnicería. El hígado parece se habia cocido en una caldera de hierro batido.»

¡Cáspita con el tal hígado! ¡Comer de él dos centenares de aficionados! Necesariamente debia tener las dimensiones de una plaza de toros.

El periódico «The See» aconseja como muy eficaz para la curacion de las heridas causadas por las picaduras de la avispa, abejas y otros insectos, la aplicacion del zumo de perejil, que alivia instantáneamente el dolor que aquella ocasiona, evitándose la subsiguiente inflamacion.

Progresos en Méjico. Se ha creado en el Estado de Morelas, la primera escuela de Agricultura que se establece en la República, y se dispone la fundacion de un Banco nacional, cuya necesidad se hará sentir vivamente, sobre todo desde que han tomado tan grande incremento en el país las operaciones mercantiles.

En el suelto publicado en el número anterior, referente al éxito que obtuvo el Sr. Vidal la noche de su estreno en el Circo Barcelonés, se deslizó una errata que el buen juicio de nuestros lectores habrá ya sabido rectificar. Nos referimos á las palabras *piste balanceado*, debiendo leerse *piase balanceado*.

El capitán Machell ha vendido el caballo de «steeplechases, Marshal Niel, á M. Flower, en 50,000 francos.

Un «match» de 5,000 francos se correrá en Julio en Newmarket, entre *Phenix*, de cuatro años y 57 kilos, del con-

de de Lagrange, y *Avermes*, de tres años y 44 y medio kilos, de M. Fould.—Distancia, 1,200 metros.

La ejecucion de la maniobra ecuestre titulada «Los mosqueteros» con que finalizan muchas noches las funciones del Circo Barcelonés, es cada vez mas esmerada y aplaudida del público, habiendo desaparecido los lunares que por falta de ensayos se observaron en sus primeras representaciones.

La Biblioteca Enciclopédica ha publicado últimamente el segundo tomo del Manual de industrias químicas inorgánicas por D. Francisco Balaguer Primo.

Leemos en «El Siglo»:

«La Diputacion de Álava va ha adquirir dos máquinas incubadoras de pollos y una criadora, con destino á la granja-modelo allí establecida.»

Conveniente seria que la Diputacion de Alava al tratar de poner en ejecucion su interesante propósito, tuviera presente que en Barcelona pueden adquirirse aquellos aparatos con notables ventajas, y que las construidas por el Sr. Solá y Serratosa pueden por sus condiciones, perfeccion y baratura competir con las mejores del extranjero.

Obra suya son las que funcionan con admirable éxito en el establecimiento que posee en el Torrente de la Olla de la villa de Gracia, en el cual nacen diariamente, en número asombroso, pollos de todas razas, que á los pocos dias son vendidos á las personas dedicadas á completar el desarrollo de aquellos animales; pudiendo ser muy provechosos á las que traten de ensayar este procedimiento las noticias é instrucciones que por sus conocimientos y práctica puede proporcionarles dicho constructor.

Los escelentes resultados obtenidos por el Sr. Solá y Serratosa demuestran, pues, la conveniencia y utilidad de que se propague y vaya aclimatándose en nuestro país la novel industria y que dejemos de ser tributarios del extranjero en un ramo cuyos medios de explotacion tenemos ya la ventaja de conocer perfectamente, faltando solo para su completo desarrollo que el elemento oficial preste su auxilio y apoyo á la iniciativa y empresa particular.

Dícese que se trata de celebrar en el Prado Catalan una corrida de toretes.

Los ginetes (aficionados) que han ganado mas carreras en el año 1878, son: Cap. Luxford, 33; D. T. Heredia, 14; M. Green, 10; M. Baker, 4.

De los ginetes de profesion (jockeys): Everett, 33; García, 13; Adolfo, 12; Blanchard, 10; Pery, 8; Wood, 7; Adams, 7; Taylor, 7.

Los dueños de caballos que han ganado mas premios son: D. E. Davies, por valor de 386,000 rs.; D. T. Heredia, 165,900; D. S. Guimaraes, 107,100; D. P. Larios, 83,500; duque de Fernan-Nuñez, 53,000; D. F. Schott, 38,300; conde de Sobral, 20,600; vizconde de Arseca, 20,400; D. J. Ulona, 20,000; conde de la Corzana, 19,000; conde de los Castellones, 17,500; D. César Fallola, 17,000

Hemos recibido la «Revista de Cuba,» periódico consagrado al estudio de las ciencias, derecho, literatura y bellas artes. Agradecemos la atencion y le devolvemos la visita.

La gata amorosa.—Un caballero tenia un canario doméstico y una gata, los cuales vivian en amigable compañía.

Un dia la gata fué trasladada de cuarto en tanto que el canario, al cual su amo habia abierto la jaula, se divertia en volar de aquí para allá, hasta que, apoyándose en el suelo, empezó á picar los granitos de alpiste, que en él se hallaban esparcidos. A poco entra la gata, se lanza sobre el canario y salta sobre la mesa con el pajarito en la boca. El señor, sorprendido por esta inesperada acometida y temiendo una funesta suerte á su canario predilecto, se precipitó sobre la presa para librarlo de los dientes de la gata y castigar su insolencia; pero ¡cuál no fué su sorpresa al observar que la gata sostenia con cuidado al canario entre sus labios! ¿Cuál podia ser la causa de este hecho?

Un gato forastero habia entrado en el cuarto y hallábase